

Caminar con los jóvenes

En el capítulo III del Documento preparatorio del XV Sínodo Ordinario de los Obispos, que se va a reunir próximamente teniendo como tema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”, se aborda la acción pastoral.

El propósito de este tercer capítulo es concentrar la atención en lo que implica tomar en serio el desafío del cuidado pastoral y del discernimiento vocacional de los jóvenes. En este sentido, se reconoce una implicación recíproca entre pastoral juvenil y pastoral vocacional, aun siendo conscientes de las diferencias. No se trata de “una panorámica exhaustiva”, sino “de indicaciones que se deben completar sobre la base de la experiencia de cada Iglesia local”.

Nuestra Diócesis de Tui-Vigo siente la necesidad de atender y poner en práctica esas indicaciones para poder vivir con fruto pastoral el gran reto del próximo Sínodo.

Como podéis leer en ese tercer capítulo, el Documento preparatorio nos invita a caminar con los jóvenes. Y nos dice que acompañar a los jóvenes exige salir de los propios esquemas preestablecidos, encontrándonos con ellos allí donde están: “Significa, dice el Documento preparatorio, tomarlos en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar el anuncio recibido en gestos y palabras, en el esfuerzo cotidiano por construir la propia historia y en la búsqueda más o menos consciente de un sentido para sus vidas”.

En orden a crear el estilo pastoral que la Iglesia nos pide hoy, el Documento nos propone tres verbos que en el Evangelio connotan el modo en el que Jesús encuentra a las personas de su tiempo: salir, ver y llamar.

Salir

Nuestra pastoral juvenil y vocacional necesita acoger la llamada del Papa Francisco a salir, en primer lugar, de esas rigideces que hacen que sea menos creíble el anuncio de la alegría del Evangelio y apostar por la cercanía.

Ver

Salir hacia el mundo de los jóvenes requiere disponibilidad para pasar tiempo con ellos, para escuchar sus historias, sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias, compartiéndolas.

Llamar

En los Evangelios, la mirada de amor de Jesús se transforma en una llamada. Una llamada que estimula a las personas a ponerse en camino y encontrar la alegría del Evangelio en cuyo centro está el Señor.

Os invito a todos los diocesanos a recorrer este camino con toda la Iglesia que se dispone a vivir la maravillosa experiencia de un Sínodo tan prometedor.

Con todo mi afecto, unidos en la oración.

+ Luis Quintero Fiuza
Obispo de Tui-Vigo

